

Los primeros partes recibidos de aquella mañana anunciaron el avance de una poderosa columna de franceses desde Cravant sobre Fontaines y Le-Bardón: era la brigada Rebillard, que al parecer trataba de envolver el ala izquierda de los bávaros para dirigirse directamente á Orleáns. A fin de oponer á aquellas fuerzas una resistencia en el Mauve, el general Tann destacó á eso de las nueve á la tercera brigada en dirección á Prefort, á media milla de distancia por el Sur; y como al mismo tiempo hubiese comenzado un reñido combate con las avanzadas cerca de Baccón, la primera brigada marchó á La-Renardiere: el resto del cuerpo quedó en Coulmiers y detrás de este pueblo. La intención del general era tomar la ofensiva en este punto, cayendo sobre el flanco izquierdo de los franceses si éstos proyectaban, como así parecía, dirigir su principal ataque al otro lado del Mauve. Al efecto, también la caballería del ala izquierda alemana recibió orden de retirarse sobre Coulmiers.

Pero la fuerza superior de los franceses permitíales practicar reconocimientos mucho más lejos por la izquierda; mientras que el general D'Aurette, con el cuerpo décimoquinto, detuvo á los bávaros al Sur del camino de Ouzouer á Orleáns, el general Chanzy avanzó con la división Barry contra su centro, haciendo que la de Jaureguiberry los atacara por el Norte. Finalmente el general Reyau tomó el camino de Patay, amenazando así las comunicaciones con París.

Este movimiento del cuerpo décimocuarto francés obligó al general Tann, al principio del encuentro, á destacar la segunda brigada, que tenía como reserva, para prolongar su ala derecha en dirección Norte hacia Champs, poniéndose así en contacto con la cuarta brigada de caballería. Los coraceros bávaros, retirándose desde Saint-Peravy al Sur, según las órdenes recibidas, encontráronse á las once con la caballería de Reyau, que se contentó, sin embargo, con un simple cañoneo.

Entretanto, los puestos avanzados de los bávaros habían debido retroceder ante la fuerza superior del enemigo; y el primer batallón de cazadores, que estaba en Baccón, después que la artillería montada hubo contenido por algún tiempo el avance de los franceses sobre Champdry, se retiró á La-Riviere, donde se le agregó el batallón 20, que muy pronto se encontró en situación muy apurada. La división Peytavin había seguido su marcha más allá de Baccón y con cinco baterías cercó La-Riviere, atacando por tres partes á la vez el pueblo, que era ya presa de las llamas. Después de oponer una vigorosa resistencia, los cazadores se retiraron en buen orden para reunirse con la primera brigada hacia Renardiere, donde el general Dietl se había apercibido á la defensa.

Cuando la división Barry después de evacuar Baccón hubo continuado su marcha hasta más allá de Champdry, sus baterías se desplegaron fren-

te á Coulmiers y delante de Saintry, preparándose para el ataque con sus compactas filas de tiradores.

La cuarta brigada bávara ocupó el parque que se extendía al Oeste y tomó con dos batallones las canteras, enviando otros dos por la derecha hacia las granjas de Ormeteau y Vaurichard, á fin de mantener en cierto modo la comunicación con la segunda brigada. Una batería al Sur y cuatro al Norte de Coulmiers, estaban protegidas por la quinta brigada de caballería.

De este modo el cuerpo bávaro se hallaba extendido al mediodía en el desproporcionado espacio de una milla de terreno, desde Renardiere hasta frente á Gemigny, tan sólo con tres brigadas; pero como el ala derecha de los franceses permanecía ociosa, la brigada que se había enviado á Prefort recibió orden de volver á Renardiere.

Los cuerpos franceses, después que hubieron tomado posiciones frente á la poco compacta línea bávara, atacaron con vigor á eso de la una.

Los cazadores habían rechazado ciertamente la primera acometida sobre Renardiere; pero esta posición no era ya sostenible sólo con cuatro batallones contra toda la división Peytavin. El general Dietl se retiró á la una sin ser molestado, protegido por una posición intermedia entre dos destacamentos, y ocupó el lindero del bosque de Montpipeau, donde se le incorporó la tercera brigada, que procedente de Prefort había encontrado evacuado el pueblo de Renardiere. Los franceses, que la habían perseguido, aunque tímidamente, se encontraron ahora bajo el fuego de seis baterías entre la extremidad del bosque, en La-Planche, y Coulmiers, y su ala derecha no avanzó más.

Por entonces, la división Barry, en el centro, había desalojado á los cazadores de las canteras que había frente á Coulmiers; pero hasta las tres no avanzó para repetir el ataque general contra la cuarta brigada, que fué rechazado, no obstante, por el fuego de los cañones alemanes y las repetidas cargas de la quinta brigada de caballería.

Entretanto la brigada Aries, del cuerpo décimoquinto (francés), después de salir de Renardiere llegó al Sur de Coulmiers y sus baterías rompieron también el fuego contra aquel punto. Ante el impetuoso ataque de los tiradores franceses, la artillería bávara se vió obligada á retroceder algo, pero pronto volvió á funcionar, mientras la infantería desalojaba á los franceses del parque á bayoneta calada.

Sin embargo, después de cuatro horas de combate, aquella brigada sola no podía sostenerse apenas contra tres francesas. De todos los cuerpos, solamente quedaban dos batallones intactos como reserva en Bonneville; no debía esperarse ningún refuerzo exterior, y en el ala derecha los franceses amenazaban cortar las comunicaciones con Chartres, así como

con París. A las cuatro de la tarde el general Tann dió orden de que cesase el fuego y se retiraran las tropas por brigadas sobre Artenay, desde el ala izquierda.

En aquel instante algunas tropas de refresco francesas penetraron en el parque de Coulmiers; el coronel conde de Isenburgo guardó las salidas del pueblo por el Sur y condujo de nuevo sus tropas en buen orden á Gemigny para prestar mutuo apoyo.

Era de suma importancia ahora que la segunda brigada pudiera mantener su posición frente á este pueblo, para cubrir así la sucesiva retirada.

Al llegar al lugar de la lucha por la tarde el general Orff había encontrado los pueblos de Champs y Cheminiers ocupados por la brigada francesa Deplanque; y lo primero que hizo fué dominar la artillería enemiga con la suya, desplegando después sus cuatro batallones para la acción, con la cuarta brigada de caballería en el ala derecha.

No pasó mucho tiempo sin que llegara la caballería de Reyau á situarse entre aquellos dos pueblos, después de haber cesado en su cañoneo de dos horas contra los coráceros bávaros y de haber sido desalojada de Saint-Sigismond por los húsares desmontados. Pero este cuerpo de caballería se puso pronto fuera del alcance de los cañones bávaros dirigiéndose hacia el Oeste, á causa de haber tomado á los voluntarios de Lipowski, que escaramuceaban hacia el Norte, por refuerzos alemanes, según se dijo. Cuando las baterías de montaña bávaras rompieron el fuego sobre Champs desde el Nordeste, los franceses abandonaron la plaza á eso de las dos en gran desorden.

El general Orff mandó acercar entonces la artillería á quinientos pasos de Cheminiers, haciendo marchar la infantería entre los cañones.

El almirante Jaureguiberry, sin embargo, llegando en aquel momento, consiguió reunir las tropas dispersas, y el ataque se frustró. Las baterías obligaron muy pronto á las de los bávaros á retirarse.

A eso de las tres, cuando la brigada Bourdillon y la reserva de artillería del cuerpo décimosexto (francés) llegaron á Champs y se tuvo noticias de cómo iba el combate de Coulmiers, el general Orff se abstuvo de todo ataque ulterior, concretando todos sus esfuerzos á mantener su posición tan vigorosamente como le fuese posible frente á Gemigny. Impávida ante el fuego de las numerosas baterías francesas, la reducida brigada rechazó sus repetidos ataques.

De este modo pudieron la cuarta brigada desde Coulmiers y por Gemigny y Saint-Peravy, y la primera por el Oeste, llegar á Coinces sin que las molestase el enemigo. La segunda brigada marchó también á Coinces, mientras que la tercera, como retaguardia, hizo alto en Saint-Sigismond,

en donde se dispuso á vivaquear. La caballería cubrió la retirada por todas partes.

Después de un breve descanso continuó la retirada del grueso de las fuerzas durante la noche, pudiendo al fin llegar á la mañana siguiente por muy malos caminos á Artenay. Orleáns había sido evacuada y la guarnición que allí quedaba se reunió con el cuerpo á que pertenecía. Las provisiones fueron devueltas por el camino de hierro á Toury; pero cayeron en poder del enemigo una columna que conducía municiones y 150 prisioneros, así como también los enfermos que no podían ser trasladados.

De los 20,000 hombres que se batieron contra 70,000 franceses, los alemanes perdieron 800 entre muertos y heridos y el enemigo casi doble número.

El 10 de noviembre se confió á la segunda brigada el cuidado de proteger la marcha desde Artenay á Toury, donde se podrían ocupar reducidos cuarteles. Allí llegó también la división 22, procedente de Chartres, y tomó posición en Janville, al lado de los bávaros. El general Tann había sabido librarse de una difícil posición con tanta habilidad como buena suerte. No hubo persecución; el general D'Aurelle se limitó á esperar más refuerzos en una fuerte posición delante de Orleáns.

Los franceses, sin embargo, activaban más los preparativos en el Loire superior y en el Eure.

El segundo cuerpo de ejército (alemán) había llegado á la vista de París el 5 de noviembre; su tercera división fué incluida en la línea de bloqueo entre el Sena y el Marne y la cuarta marchó á Longjumeau.

Apenas la Landwehr ocupó la península de Argenteuil, una brigada del cuarto cuerpo estuvo dispuesta para el servicio en el lado Norte de la capital; por el Sur la división 17 estaba en Rambouillet y la 22 en Chartres. El cuerpo bávaro, que había marchado á Ablis, fué organizado junto con la cuarta y sexta divisiones de caballería como una sección especial del tercer ejército que se puso bajo el mando del gran duque de Mecklenburgo, con orden de avanzar primeramente hacia Dreux.

OPERACIONES DEL GRAN DUQUE

El 17 de noviembre la división 17 marchó por Maintenón; por la izquierda un destacamento francés fué rechazado al otro lado del Blaise, y después de haber dispersado algunas compañías de marinos que intentaron obstruir la carretera real, el general Tresckow entró en Dreux aquella misma noche.

Los alemanes perdieron en la lucha 50 hombres y los franceses 150, con 50 prisioneros.

El príncipe Federico Carlos, cuyas fuerzas se habían reunido enfrente del enemigo delante de Orleáns, manifestó deseos de que el ejército del gran duque avanzara sobre Tours por Le-Mans, y en su consecuencia aquel jefe marchó sobre Nogent-le-Rotrou, que se consideraba punto central de reunión de las divisiones francesas y en donde se esperaba encontrar una obstinada resistencia.

Después de varias escaramuzas, las tropas del gran duque llegaron á dicho punto; pero el día 22, cuando se preparaban para asaltarlo por tres puntos, vióse que los franceses lo habían evacuado ya. Al mismo tiempo llegaron del cuartel general órdenes previniendo al gran duque que se dirigiera inmediatamente á Beaugency para incorporarse con el ala derecha del segundo ejército, que era preciso reforzar sin demora atendida la fuerza superior de los franceses. «Las tropas que se concentran ya delante de Orleáns, decía la orden, aplazarán todas las hostilidades hasta que llegue ese socorro. La escasa oposición de los franceses en el Eure y el Huisne demuestra que ningún grave peligro amenaza por este lado. Basta que la caballería observe al enemigo en aquel punto.» Hasta se prohibió un día de descanso y ordenóse que la marcha se efectuase con la mayor celeridad.

El día 23 se encontraron las vanguardias de las divisiones y el 24 el gran duque marchó sobre Chateaudún y Vendome; pero sólo el cuerpo bávaro llegó á Vibraye, pues las dos divisiones prusianas se retiraron de las inmediaciones del Perche, habiendo encontrado la caballería ocupada ya toda la línea del Loire.

El caso es que los franceses habían destacado una brigada de las tropas reunidas detrás de los bosques de Marchenoir, enviándola por el camino de hierro á Vendome, expresamente para proteger al gobierno de Tours; mientras que el general Sonís había avanzado con el resto del cuerpo décimoséptimo en dirección á Brou, en donde su vanguardia encontró el 25 un convoy de municiones y un tren de pontones del cuerpo bávaro. En un principio solamente la décima brigada de caballería alemana pudo atacar al enemigo; pero poco después, cuando dos compañías y ocho cañones ocuparon el puente sobre el Loire en Yevres, pasaron los furgones por Brou con seguridad y los franceses no pudieron penetrar en ese pueblo hasta que la caballería hubo continuado su marcha.

El cuerpo bávaro había avanzado entretanto sobre Mondoubleau y Saint-Calais, que seguramente no era el camino más corto para ir á Beaugency, pero sí el más recto para dirigirse á Tours. Las dos divisiones llegaron á la comarca de Vibraye y Authón.

La presencia de una fuerza hostil en Brou se consideró de suficiente importancia para dirigirse hacia aquel punto, aplazando por el pronto el

avance sobre el Loire; pero cuando la división 22 llegó á Brou el 26, vióse que el enemigo se había retirado ya durante la noche. El gobierno de Tours había dispuesto que todo el cuerpo décimoséptimo marchara sobre Vendome para protegerle; pero cuando la caballería alemana se presentó en Cloyes y Freteval, el general Sonís, suponiendo que no podía avanzar más á lo largo del Loire, dió un rodeo por Marchenoir. Sin embargo, dos marchas de noche fatigaron tanto á las tropas recientemente reclutadas, que durante todo el día se vieron vagar numerosos rezagados en las inmediaciones, y con gran dificultad se consiguió reunirlos en Beaugency.

Para obtener alguna unidad de plan y acción, el gran duque se puso bajo las órdenes del príncipe Federico Carlos, en cumplimiento de una orden del cuartel general, y el general Stosch marchó á encargarse de las funciones de jefe de estado mayor de la sección del ejército de que ya hemos hablado y que, según lo mandado por el príncipe, debía marchar á toda prisa sobre Janville, adonde se enviarían también algunas tropas del noveno cuerpo para incorporársele por el camino de Orgeres.

El gran duque marchó por lo tanto el 27 con ambas divisiones en dirección á Bonneval, donde encontró un escuadrón de la segunda división de caballería. El cuerpo bávaro, que después de la evacuación de Brou se había dirigido á Courtalain, continuó su marcha á Chateaudún; y habiendo efectuado así su unión con el segundo ejército, concedióse á las cansadas tropas un día de descanso, el 28, en los cuarteles sobre el Loire.

ESTADO DE COSAS EN EL SEGUNDO EJÉRCITO
(SEGUNDA MITAD DE NOVIEMBRE)

El príncipe Federico Carlos había apresurado el avance de sus fuerzas tanto como era posible, pero tropezó con varios obstáculos. Los caminos estaban cortados, los guardias nacionales y los franco-tiradores estaban aperecidos á la resistencia y hasta la gente del campo había tomado las armas; esto no obstante, el 14 de noviembre el noveno cuerpo con la división de caballería llegaron á Fontainebleau, dirigiéndose después hacia Angerville. El tercer cuerpo marchó sobre Pithiviers. La brigada 40 del décimo quedó en Chaumont para mantener las comunicaciones con el cuerpo décimocuarto; la 36 llegó á Montargis y Beaune-la-Rolande el 21; y las dos brigadas que seguían á retaguardia tuvieron un reñido encuentro con el enemigo el 24 en Ladón y Maizieres. En este combate quedaron prisioneros 170 franceses pertenecientes á un cuerpo que, según noticia comunicada ya por el general Werder, había sido trasladado, á las órdenes del general Crouzat, desde Chagny á Gien por el camino de hierro. En poder de un oficial á quien se hizo prisionero hallóse el orden de batalla.

Por varios reconocimientos se averiguó con suficiente certeza que durante la marcha de las tropas del gran duque el segundo ejército, que se estaba concentrando, tenía enfrente considerables fuerzas enemigas.

El 24 algunas tropas del noveno cuerpo avanzaron por el camino real; algunas granadas bastaron para que los franceses evacuaran Artenay, perseguidos por la caballería hasta Croix-Briquet. A primera hora del mismo día, un destacamento de todas armas procedente del tercer cuerpo había avanzado sobre Neuville-aux-Bois, marchando otros dos de la brigada 38 hacia Bois-Commún y Bellegarde; pero fuerzas superiores del enemigo se opusieron á estas tentativas.

Resultaba de ello que la posición de los franceses delante de Orleáns se extendía en el espacio de ocho millas desde el Conie al Loing, y la concentración de las tropas, sobre todo en su ala izquierda, hacía sumamente probable que se propusieran avanzar por Fontainebleau sobre el ejército sitiador. Sin embargo, esto no era bastante evidente para justificar que el príncipe Federico Carlos dejara sin custodiar los grandes caminos desde París á Orleáns. No obstante, para poder prestar á su ala izquierda el oportuno apoyo en caso de necesidad, destacó las divisiones quinta de infantería y primera de caballería en dirección á Boynes, á fin de estar cerca del undécimo cuerpo, que tenía poca fuerza, y envió en sustitución de aquéllas á la sexta división á Pithiviers. A los cuarteles que esta última tenía en las inmediaciones de Bazoches pasó el noveno cuerpo. Por último, ordenóse al gran duque estar en Toury el 29, por lo menos con la cabeza de su columna. Estas órdenes llegaron en tiempo oportuno.

Inmediatamente después del éxito obtenido en Coulmiers, el ejército del Loire no pensó al parecer sino en defenderse de un contra-ataque; retiróse á Orleáns, levantó extensas trincheras, para las cuales se envió á buscar hasta artillería de marina á Cherburgo, y esperó la llegada de otros refuerzos. El cuerpo vigésimo, del que ya hemos hablado, compuesto de 40,000 hombres, se reunió con el décimoquinto, el décimosexto y el décimoséptimo en Gien, con una división del décimoctavo, recientemente reunida en Nevers, y los voluntarios al mando de Cathelineau y Lipowski.

De este modo el ejército francés reunido alrededor de Orleáns llegó á tener 200,000 hombres, mientras que los alemanes que debían hacerles frente no contaban más que con 45,000 de infantería.

Muy pronto Gambetta activó los preparativos para renovar las operaciones ofensivas; y como el general D'Aurelle opusiera objeciones para avanzar por Pithiviers y Malesherbes, el mismo dictador se encargó de la empresa. En la noche del 22 al 23 expidió por telégrafo órdenes desde Tours, disponiendo que el cuerpo décimoquinto se concentrara inmedia-

tamente en Chilleurs-aux-Bois y llegase á Pithiviers en el transcurso del día 24; el cuerpo vigésimo debía marchar sobre Beaune-la-Rolande, y después avanzarían los dos sobre París por Fontainebleau. El general indicó que, según su cálculo, se debían encontrar 80,000 alemanes en país llano y que sería más prudente esperar su ataque en posición atrincherada. De este modo no se podía proporcionar ningún auxilio á la capital sitiada, persistiéndose en el entretanto en el proyecto de reforzar el ala derecha, donde el avance de los cuerpos décimoctavo y vigésimo el día 24 había dado lugar á los combates de Ladón y Maizieres, de que ya hemos hablado.

A consecuencia de una noticia recibida de Tours, el día 26 el general Crouzat dispuso que el día 28 avanzaran los dos cuerpos de su mando, el décimoctavo á la derecha sobre Juranville y el vigésimo á la izquierda por Bois-Commún, para emprender un ataque general contra Beaune-la-Rolande, para apoyar el cual marcharon el cuerpo décimoquinto á Chambón y los voluntarios de Cathelineau á Courcelles.

Según hemos visto, en aquel mismo día llegaron las fuerzas del gran duque á la extrema derecha del segundo ejército alemán por la izquierda; la brigada 38 del décimo cuerpo estaba en Beaune, la 39 en Les-Cotelles, y la 37 había avanzado entre las dos anteriores hacia Marcilly con el cuerpo de artillería.

BATALLA DE BEAUNE-LA-ROLANDE (28 DE NOVIEMBRE)

El ataque de los franceses en 28 de noviembre se divide en dos acciones separadas, que tuvieron poca influencia una sobre otra. Por la derecha, la vanguardia del cuerpo décimoctavo encontró las avanzadas de la brigada 39 (alemana), muy temprano, delante de Juranville y Lorcy, y después de una vigorosa resistencia, fueron estas últimas rechazadas á eso de las nueve hacia Les-Cotelles y más allá del terraplén del ferrocarril en Corbeilles, de cuyo parque tomaron posesión.

Los franceses, que pudieron ahora desplegarse en campo abierto delante de Juranville, avanzaron inclinándose á la derecha con un número considerable de tiradores y penetraron en Corbeilles, cuya guarnición dispersaron al Norte y al Oeste. En el entretanto, un refuerzo de la reserva que estaba en Marcilly había llegado á Les-Cotelles en la línea del frente y el coronel Valentini atacó por su parte Juranville con el regimiento 56. La artillería no pudo prestar auxilio, y los franceses, oponiendo una obstinada resistencia, no comenzaron á retirarse hasta la tarde, aunque la lucha continuó alrededor de las casas aisladas. Sin embargo, cuando llegaron fuertes columnas de Maizieres y Corbeilles, los alemanes se vieron